Click to verify

Los jabones son uno de los productos más importantes que compramos, ya que se utilizan todos los días. Por ello te contamos dónde puedes comprar barato el jabón neutro Tersso, el cual es elaborado por la misma empresa que hace al Zote, y que tiene palomita de la Procuraduría Federal del Consumidor (Profeco). Y es que la dependencia le hizo varias pruebas a 40 de estos productos, a los que les revisó su información al cliente, ácidos grasos, que el contenido neto fuera el mismo que el indicado en la etiqueta, álcali libre, cloruros, insolubles en alcohol, así como la humedad. "Se verificó que el contenido de agua que tienen no fuera de más del 22%. Esta característica se debe controlar dentro del proceso o de lo contrario se secan. Sin embargo, por la naturaleza del mismo pierde humedad durante su almacenamiento, por lo que pueden llegar a agrietarse", se indicó en la Revista del Consumidor de noviembre del 2023. En esta tienda se puede comprar el jabón Tersso, hermano del Zote El jabón Tersso neutro, elaborado por la fábrica de Jabón La Corona que también hace el Zote, se vende a menos de 15 pesos la pieza en la tienda en línea de su fabricante, ya que se puede adquirir la caja con 12 barras de 200 gramos en 179 pesos. De acuerdo con el propio sitio web, la compra te incluye envío gratuito a toda la República Mexicana. También puedes hacer tus pedidos vía telefónica al número 55 5747 4546 de lunes a jueves de las 8:00 de la mañana a las 5:30 de la tarde, así como los viernes de las 8:00 de la mañana a las 4:30 de la tarde. ¿Qué tan bueno es el jabón Tersso, según Profeco? Una vez que se le realizaron todas las pruebas, la Profeco aprobó el jabón Tersso Neutro (200 gramos) y tiene las siguientes características: Este producto aprobó las pruebas de información al consumidor y el contenido neto fue el mismo que el indicado en la etiqueta. Su precio promedio fue de 17 pesos la pieza. Además pasó las revisiones de sus porcentajes: Álcali libre: 0.039 por ciento Humedad: 8 por ciento Ácidos grasos totales: 73 por ciento Cloruro como NaCI: 0.4 por ciento Insolubles en alcohol: 0.02 por ciento Jabón Tersso. Créditos: Revista del Consumidor "Compara precios y calidad. Pues un jabón con las mismas características puede ser más caro dependiendo de la marca", se resaltó en la Revista del Consumidor. La Profeco también te recomienda que al comprar estas barras revises qué te conviene, si adquirirlos sueltos o en paquete. Vendido y entregado por: Chedraui ¡Descubre todo lo que necesitas saber para hacer jabon casero! Aquí ponemos a tu disposición información práctica que te será muy útil a la hora de hacer jabon casero. También compartimos contigo recetas que podrás poner en práctica de forma sencilla. ¡Manos a la obra! Nuestro objetivo es enseñarte como hacer jabon casero desde cero, por eso en hacerjabones.es te presentamos diferentes tutoriales y recetas. Además, te proponemos un pequeño paseo por las diferentes técnicas con las que podrás elaborar jabon casero sin ningún tipo de experiencia previa. Disponemos de otros cursos más específicos y completos de cada uno de los tipos de jabon casero que existen. Si estás comenzando, te recomendamos leer este primero, ayudará a resolver posibles dudas. El jabon casero es un producto básico para el cuidado de la piel y la limpieza diaria. Lo utilizamos para lavarnos las manos, la cara, el cuerpo y también para la ropa. En el caso de la piel, el jabón ayuda a mantenerla limpia y le aporta propiedades para que luzca sana e hidratada. Es uno de los cosméticos que más usamos, por eso es fundamental que sea de calidad. Y es que si no usas un jabón adecuado puede irritar la piel, causar sequedad e incluso descamación. La mejor forma de asegurarte de sus cualidades es hacerlo en casa. ¿Cómo? No pierdas detalle de nuestro curso online sobre cómo hacer jabon. En concreto, en este manual gratuito ponemos a tu disposición la información que necesitarás para aprender cómo elaborar diferentes clases de jabón. Te mostramos cómo hacer jabón líquido, cómo hacer jabón natural y cómo hacer jabón de glicerina. Aquí encontrarás las nociones básicas sobre cada uno de ellos y los ingredientes principales. Si quieres información más concreta y precisa de alguno, solo tienes que pinchar sobre el curso que te interese y accederás a un completo manual. ¿Quieres tenerlo en casa siempre a mano? Entonces solo tienes que descargarlo en formato PDF. Pincha sobre la siguiente imagen y podrás conseguir el manual gratuito para hacer jabon casero. ¡Todo lo que necesitas saber lo encontrarás aquí! Descárgate nuestro Manual básico 100% Gratis!!! Contiene toda la información para empezar a hacer jabones con 0 experiencia previa..!!! Atendiendo a su formato, hay dos clases de jabón principalmente: el jabón líquido y el jabón sólido. Dentro del jabón líquido encontramos el gel de ducha, el jabón de manos y el detergente para la lavadora. Mientras, al grupo del jabón sólido pertenecen las pastillas de jabón, también conocido como jabón de tocador y el jabón de tajo, que es el que se ha utilizado tradicionalmente para lavar la ropa. El jabón de tocador es el jabón más habitual en el sector. Puede estar elaborado de dos maneras diferentes y cada una de las técnicas requiere sus materiales específicos. Se trata de pastillas de jabón de aceite o de jabón de glicerina. A continuación profundizaremos más en cada una de estas dos técnicas. ¿Te interesa aprender como hacer jabon casero natural? Aquí encontrarás una guía con todo lo que necesitas saber. Las nociones básicas, consejos prácticos y diferentes técnicas para hacerlos en casa. ¿Sabías que…? Los orígenes del jabón se remontan a la antigua Mesopotamia. Lo elaboraban al hervir grasa animal, cenizas y agua. El jabón resultante lo usaban lavar tejidos. Fueron los egipcios, griegos y romanos quienes comenzaron a usarlo como producto de higiene para las clases altas. Hoy en día el jabón es imprescindible en nuestro día a día. Actualmente el jabón natural se elabora con aceites vegetales y mantecas, agua y sosa cáustica. Son los tres ingredientes fundamentales que no pueden faltar en ninguna receta. La mezcla de sosa y agua, conocida como lejía, ayudará a que las grasas (aceites y mantecas) se conviertan en jabón gracias al proceso de saponificación. Esta receta tradicional puede adaptarse a las necesidades de cada uno. ¿Cómo? Eligiendo los aceites vegetales que mejor vayan a las necesidades de tu piel. Combinando estos aceites con la proporción de agua y sosa correcta, conseguirás hacer tu propio jabon casero. A los tres ingredientes fundamentales hay que sumar los activos, que serán los encargados de enriquecer los jabones y sumarles propiedades. Lo más habitual es optar por los aceites esenciales puros. Eso sí, hay otros muchos: extractos oleosos de plantas, arcillas, plantas secas, partículas exfoliantes, leches cosméticas, yogur en polvo, barros… El toque de color lo conseguiremos gracias a los colorantes, que deben ser cosméticos y específicos para esta elaboración. Nuestra recomendación es que utilices los pigmentos líquidos para jabón de aceite porque son muy cómodos de usar y dan muy buenos resultados. Son estables y no se degradan durante la saponificación. Y para que los jabones artesanales tengan un olor agradable la mejor opción son los aceites esenciales, ya que tienen un aroma fresco y natural. También puedes usar esencias aromáticas, que son recreaciones de fragancias. La ventaja de las esencias aromáticas es que hay una amplísima variedad. Hay que tener en cuenta que cada aceite que elijas para fabricar tu jabón necesita una cantidad de sosa cáustica determinada para saponificar y transformar así las grasas vegetales en jabón. Cuando esto ocurra la sosa habrá desaparecido por completo y tendremos un jabón con el pH adecuado para la piel y repleto de beneficios. La cantidad de sosa que hay que utilizar viene determinada por el índice de saponificación de cada aceite. Estos índices de saponificación pueden variar ligeramente dependiendo del fabricante sin que esto afecte los cálculos finales. Son variaciones mínimas que no modificarán el resultado final. El índice de saponificación de cada aceite es un dato que debe facilitarte tu proveedor. Para calcular la sosa necesaria hay que multiplicar la cantidad de aceite que se va a usar por su índice de saponificación. Si vas a combinar varios aceites, hay que hacer este cálculo con cada uno de ellos y sumar el resultado final. Sabemos la cantidad de aceites y la de sosa, ahora toca calcular cuánta agua necesitamos. Normalmente, los jabones llevan entre un 30 y un 40% de agua. Si queremos que la proporción sea del 30% hay que dividir los gramos de sosa que necesitamos entre la concentración de agua y restarle de nuevo la sosa empleada. Es habitual que el jabon casero tenga sobreengrasado, es decir, mayor cantidad de aceites para enriquecerlo con propiedades beneficiosas para la piel. Lo normal es añadir entre un 5 y un 10% más de aceites, aunque se pueden hacer jabones artesanales sin sobre engrasado. Si te vas a decantar por añadir aceites como rosa mosqueta, jojoba o argán a la traza se debe modificar la cantidad de sosa, que debe ser menor. ¡Descárgate el manual gratuito de hacer jabones y profundiza más en el tema! Encontrarás todo el proceso detallado paso a paso. ¿Qué aceites se pueden añadir al sobre engrasado? Aquellos que son más sensibles y que están cargados de propiedades. Como se añaden al final de la elaboración mantienen intactos sus beneficios. En la siguiente tabla aparecen especificadas las principales propiedades de estos aceites. ¡Elige el que mejor va a tu tipo de piel! ¡Con todos los ingredientes calculados y pesados, comenzamos la elaboración! A continuación te dejamos con una receta básica con el aceite de oliva como protagonista. ¡Es sencilla de hacer! A la hora de hacer jabón casero natural hay dos opciones: hacer el jabón casero en caliente o en frío. La principal diferencia entre ambos es la temperatura a la que se lleva a cabo la saponificación. Aquí os explicamos ambas técnicas y hablamos de sus pros y sus contras. Como los pasos iniciales son comunes en ambos casos, de momento, nos centramos en ello. Lo primero es diluir la sosa cáustica en el agua. ¡Nunca al revés! En un recipiente alto echamos el agua y después añadimos la sosa. En este paso hay que ser especialmente cuidadosos con la seguridad, ya que al juntar la sosa y el agua se produce una reacción exotérmica que desprende mucho calor. De hecho esta mezcla supera los 90ºC. Además, puede salpicar y provocar quemaduras y libera vapores que es mejor evitar. Para hacer la elaboración con total seguridad hay que: Usar guantes, gafas de protección y mascarilla. Trabajar en un lugar bien ventilado. Echar siempre la sosa al agua. Tener a mano vinagre para neutralizar posibles salpicaduras, ya sea en la piel, la ropa o la encimera. No usar utensilios de aluminio: cucharas, recipientes o moldes. Estar siempre atentos y pendientes de lo que estamos haciendo. No despistarse. Mientras la mezcla de sosa y agua va perdiendo calor, hay que calentar los aceites. Se vierten todos en una sopera y se ponen a fuego suave. Para mezclar los aceites y la lejía (sosa + agua), ambos deben estar la misma temperatura y este dato dependerá de la receta pero lo habitual es que sea entre 45 y 60ºC. Entonces, se mete la batidora en el recipiente de los aceites y se agrega la lejía de una sola vez. Hay que batir a velocidad suave y la traza de jabón irá adquiriendo poco a poco consistencia. En este punto hay que decidir si se hace el jabón mediante el proceso de jabon casero en frío o jabon casero en caliente: Para hacer jabon casero en caliente hay varias técnicas, pero todas tienen algo en común: hay que proporcionar calor a la traza del jabón para que cure. Se puede hacer en el horno o al baño maría. Si quieres hacer jabón casero en caliente, una vez que tengas la traza hecha, la viertes en un molde de silicona resistente a las altas temperaturas y lo metes en el horno. Se aconseja que el horno esté a unos 80ºC y tiene que estar en torno a dos horas, hasta que gelifique. Cuando haya adquirido la textura adecuada, se saca del horno, se le añaden los principios activos, se remueve bien y se deja que solidifique por completo en el molde para poder cortar las pastillas. Para hacer jabón casero en caliente al baño maría hay que colocar el recipiente con la traza sobre una sopera con agua hirviendo e ir removiendo constantemente hasta que el jabón vaya espesando. Una vez que tenga la consistencia adecuada, se retira del fuego, se agregan los aditivos y se vierte en el molde para que endurezca. Este proceso en caliente acelera la curación y saponificación de los jabones. Normalmente, una vez terminados tienen el pH adecuado para la piel. Aun así, hay que cerciorarse de ello. Lo mejor para hacerlo es pasar una tira medidora de pH por la superficie del jabón para comprobarlo. Si no ha saponificado por completo, hay que dejar que repose unos días. ¿Ventajas del jabón casero en caliente? El jabón está listo para usar una vez terminado. ¿Los inconvenientes? La masa es difícil de manejar, la elaboración requiere de más tiempo y las propiedades de los aceites se degradan por el calor. Para hacer jabon casero en frío, una vez que la traza está lista se le adicionan el aroma, el colorante y los principios activos. Cuando hayas agregado todo, se remueve bien con una espátula para que se integren en la traza y se vierte en el molde elegido. Hay que abrigar el molde y dejar reposar de 24 a 48 horas para que el jabón solidifique por completo. Eso sí, esto dependerá mucho de la temperatura ambiente. Si hace calor y humedad los jabones pueden tardar varios días en secarse. Cuando haya endurecido, se desmolda, se corta en pastillas y hay que dejarlo saponificar unos 40 días. Transcurrido este tiempo, comprueba el pH antes de utilizarlo. En este video tutorial podrás ver paso a paso como hacer jabon casero en frío. Es solo una receta de las muchas que se pueden hacer: ¿Qué ventajas tiene este proceso? La traza es muy manejable, se pueden hacer jabones más creativos y los aceites no se degradan y conservan sus propiedades. ¿La contra? Hay que esperar 40 días a que el jabón se cure. Nuestra recomendación es hacer jabón mediante el proceso en frío, ya que tiene muchas más ventajas que contras. Lo mejor de todo es que puedes hacer unos jabones enriquecidos con propiedades para la piel y los puedes hacer de formas y colores muy variados y con técnicas decorativas para conseguir unas pastillas espectaculares. A continuación te dejamos varias recetas para hacer jabon casero en frío. ¡Verás qué fácil es! Con propiedades hidratantes y nutritivas y muy cremoso, así es este jabon casero que te mostramos cómo hacer. Además se trata de una técnica sencilla con un resultado muy llamativo. Estos son los ingredientes necesarios: Pesar la sosa y el agua por separado y verter la sosa sobre el agua para no salpicar. Remover hasta que la sosa esté bien disuelta y dejar que baje de temperatura en un lugar ventilado. En una sopera amplia, pesar los aceites (oliva y babasú) y la manteca de cacao y calentar a fuego suave hasta que alcances unos 45-55ºC. Cuando ambas fases estén a la misma temperatura, verter la lejía (agua + sosa) sobre los aceites y batir a potencia suave durante unos minutos hasta que la traza adquiera consistencia. Añadir el aceite esencial de menta y la vitamina E y mezclar con una espátula. Dividir la traza en dos recipientes: a uno se le añade pigmento líquido azul y al otro pigmento líquido blanco. Batir de nuevo para que el color quede perfectamente disperso. Rellenar dos botellas de plástico, tipo biberón, con cada una de las trazas. Preparar el molde, por ejemplo una barquilla de madera y forrar con papel vegetal. Ir vertiendo en el molde haciendo círculos e intercalando las dos trazas. Con un palillo romper los círculos para dar forma a los dibujos. Dejar secar al menos 48 o 72 horas, desmoldar, cortar en pastillas y esperar a que saponifique durante 40 días. Te ayudará a limpiar la piel en profundidad y a purificarla, es ideal para pieles grasas y casos de acné. Estos son los ingredientes necesarios: 1.- Pesar el agua desmineralizada y añadir la sosa. Mezclar bien y dejar que baje de temperatura en un espacio ventilado porque emana gases. 2.- Poner en una sopera la manteca de coco, el aceite de oliva y el aceite de babasú y calentar a fuego suave. 3.- Cuando la lejía (sosa + agua) y los aceites están a unos 40 – 45ºC continuamos con la elaboración. Coloca la batidora en el recipiente de los aceites y vierte la sosa de una vez. Batir suavemente hasta conseguir la traza. 4.- Incorporar el carbón activo y el aceite esencial y mezclar con una espátula. 5.- Rellenar el molde y dejar que endurezca. Esta traza es muy líquida, así que habrá que esperar al menos 5 o 6 días para desmoldar. 6.- Sacar del molde, cortar en pastillas y dejar que saponifique durante unos 40 días, aproximadamente. Las propiedades astringentes, antisépticas y calmantes del romero hacen que este jabón sea ideal para combatir el acné y contribuir al equilibrio de las pieles grasas. ¡Toma nota de los ingredientes! Pesa el agua y añade la sosa, no lo hagas al revés porque salpica. Remueve hasta que se disuelva la sosa y deja que se enfríe en un lugar ventilado. Pesa los aceites y caliéntalos a fuego suave. Mientras, machaca un poco el romero seco en un mortero. Espera a que los aceites y la lejía (agua + sosa) estén a la misma temperatura, entre 45-55ºC, y entonces vierte la lejía sobre los aceites y bate hasta conseguir una traza fina. Agrega dióxido de titanio para aclarar la traza y colorante líquido verde al gusto. Bate de nuevo y sigue añadiendo colorante hasta conseguir el tono deseado. Incorpora el aceite de romero, los aceites esenciales y romero seco y mezcla con una espátula. El aceite de romero se añade ahora y no al principio porque forma parte del sobre engrasado. De esta forma mantiene intactas sus propiedades. Rellena el molde y decora con un poco de romero seco por encima. Deja secar al menos 48 horas. Extrae la barra de jabón del molde y corta en pastillas. Para sellar las pastillas, pulveriza con alcohol 96º en el sello y presiona sobre la pastilla. Deja pasar 40 días para que saponifique. El jabon casero de café es un imprescindible en las cocinas, ya que ayuda a eliminar los olores fuertes de las manos, especialmente el del ajo. Su poder desodorizante lo convierten en un aliado natural para neutralizar los olores después de haber trabajado con ciertos alimentos. Esto es lo que necesitas para hacerlo en casa: Prepara una cafetera o ten disponibles 10 g de café hecho. Pesar la sosa y el agua por separado y añadir la sosa al recipiente del agua. Remover con cuidado hasta que se haya disuelto. Incorporar el café líquido a esta mezcla y reservar hasta que esté a la temperatura adecuada. Calentar los aceites en una sopera a fuego suave hasta los 49-60ºC. Cuando ambas fases estén a la misma temperatura, echa la lejía (sosa + agua) sobre los aceites y batir despacio hasta conseguir el punto de traza. Añadir el café en polvo o molido y seguir batiendo. Dividir la traza en dos recipientes a partes iguales. A uno se le añade pigmento líquido blanco y pigmento naranja. Hay que volver a batir para que se disperse bien el color. La otra traza se deja sin colorear. Agregar unas gotas de esencia aromática a cada una de las trazas coloreadas y mezclar con una espátula. Rellenar el molde haciendo primero una capa con el color más oscuro y acabar de rellenar con el más claro. Pasar un palillo para que se mezclen los colores haciendo bonitos dibujos. Dejar que se seque bien para desmoldar y cortar en pastillas. Ahora debe saponificar durante unos 40 días. El jabón de tomillo que te proponemos hacer destaca por sus propiedades para estimular la circulación. Además el tomillo destaca por su actividad anticelulítica. Estos son los ingredientes necesarios: Antes de comenzar es recomendable pesar todos los ingredientes por separado y ponerse las medidas de seguridad. Echar la sosa sobre el agua y remover hasta disolver. La mezcla aumenta de temperatura, así que hay que esperar a que descienda. Mientras, en una sopera apta para el fuego mezclar los aceites y calentarlos. El aceite de coco puede solidificarse por el frío; si es el caso, caliéntalo al baño maría hasta que se vuelva líquido. Cuando ambas fases, la lejía por un lado (agua+sosa) y los aceites por otro, estén a una temperatura de entre 45-50º se continua la receta. Verter la lejía sobre los aceites y poner en marcha la batidora. Batir suavemente para conseguir la traza. Añadir el aceite esencial de tomillo. Separar la traza en dos recipientes iguales para añadir un colorante en cada uno de ellos. Batir un poco para dispersar el color y llenar el molde alternando los dos colores. Ponemos tomillo seco por encima del jabón. Dejar secar los jabones de 24-48 horas antes de desmoldar y cortar en pastillas. Recuerda dejar 40 días antes de utilizar y poder disfrutar de este jabon casero. El aceite de argán es uno de los imprescindibles en cosmética. Conocido como el oro de Marruecos actúa frente al envejecimiento de la piel debido a su alto contenido en Vitamina E. Una de las formas más habituales de utilizarlo es en jabón. Aquí te acercamos un jabón con aceite de argán y su paso a paso. Estos son los productos que vas a necesitar: ¡Antes de comenzar ponte las medidas de seguridad! Fundir la manteca de karité a fuego suave. Añadir la sosa al agua y remover hasta disolverla. Reservar para que vaya perdiendo calor. Cuando la manteca de karité está fundida, agregar el aceite de oliva y mezclar. Es importante dejar que baje de temperatura de ambas partes para poder continuar. Cuando ambas partes estén entre 49-60º verter la lejía sobre los aceites y batir suavemente con la batidora hasta conseguir la traza. Incorporar el aceite de argán y removemos. Añadir la esencia y el colorante y batir un poco para dispersar el color. Rellenar los moldes y secar durante 24-48 horas antes de desmoldar. Una vez desmoldado, cortarlo en pastillas, marcar el sello y aplicar mica oro con una brocha de maquillaje. Recuerda dejar curar los jabones 40 días antes de utilizarlos. Hasta aquí, hemos visto cómo hacer jabon casero para la piel. Recuerda que encontrarás mucha más información sobre el jabon casero en el curso cómo hacer jabón natural, un manual específico que detalla los ingredientes, sus propiedades y el paso a paso. ¡También puedes decargarte el manual gratuito de jabones pinchando aquí! Ahora vamos a explicar como hacer jabon con aceite usado, que es la técnica tradicional para hacer el conocido jabón de tajo, el que se ha utilizado durante siglos para lavar la ropa. Fabricar este jabón en casa es sencillo, te permite reciclar aceite usado y esto se traduce también en un ahorro económico. Desde el punto de vista ecológico, reciclar el aceite es un pequeño gesto que se traduce en importante beneficios para la naturaleza. Y es que tirar un litro de aceite usado por el desagüe contamina 1.000 litros de agua, lo que equivale a toda el agua que consume una persona en una semana. Además, reutilizar este aceite es un importante ahorro. Primero porque le das un nuevo uso convirtiéndolo en jabón y evitando así tener que comprar detergente y segundo porque no tienes que adquirir otros aceites para hacer jabón de tajo. Para un kilo de jabon casero con aceite usado se necesita: 800 g de aceite de oliva usado. 285 g de agua. 122 g de sosa cáustica. Este es el paso a paso para hacer jabon casero con aceite usado: Echas la cantidad de agua indicada en un recipiente y añades la sosa. Remueve bien hasta que se disuelva. Cuela el aceite de oliva usado para quitarle posibles impurezas y caliéntalo ligeramente. Cuando ambas fases estén a unos 60ºC, es el momento de juntarlas. En el recipiente del aceite, introduce la batidora y agrega la mezcla de agua de golpe, de una sola vez. Bate bien durante unos minutos y agrega si quieres unas gotas de esencia aromática para que el jabón desprenda un aroma agradable. Vierte la traza en un molde y abrígalo un par de días hasta que seque el jabón. Córtalo en pastillas y espera 40 días a que saponifique. ¿Otra opción con el aceite usado ? Hacer velas ecológicas con aceite usado. Si quieres ver cómo, te invitamos a visitar este post publicado en nuestro blog HacerVelas.es En el blog Hacer Jabones descubrirás muchas más recetas para elaborar jabon casero. Con los video tutoriales que hemos preparado para ti la fabricación artesanal de jabones dejará de tener secretos para ti. ¡Echa un vistazo a todo lo que puedes hacer en casa! Los ingredientes, materiales y utensilios necesarios para elaborar jabon casero están a tu disposición en la tienda online de Gran Velada, una de las más completas del sector. Si buscas una elaboración más sencilla, no pierdas detalle de este manual en el que te mostramos paso a paso como hacer jabon de glicerina. Una técnica rápida y fácil que da como resultados unos jabones perfectos para cuidar la piel. En este caso el punto de partida son bases de jabón semi-elaboradas. El jabón de glicerina, como su propio nombre indica, está elaborado a base de glicerina, un ingrediente vegetal que destaca por sus propiedades hidratantes. Es un jabón neutro, es decir tiene un pH como el de la piel. Por eso no resulta agresivo ni siquiera en las pieles sensibles. Se trata de un jabón vegetal que no contiene grasas animales, al contrario que muchos jabones de supermercado que sí las incluyen entre sus ingredientes. El jabón de glicerina no provoca reacciones alérgicas, picores, sequedad o descamación de la piel. Otra de las ventajas de este jabón es que limpia en profundidad las impurezas, de ahí que sea ideal para pieles grasas con tendencia al acné. Ayuda a cerrar los poros, evitando así que salgan puntos negros, espinillas o granos. Como vemos el jabón de glicerina es ideal para pieles sensibles y grasas. Además, está recomendado para pieles secas, ya que la glicerina es un gran humectante que contribuye a retener la propia humedad de la piel. Así se evita la deshidratación. ¡Vistos sus beneficios, empecemos con la explicación de cómo hacer jabón de glicerina! Aquí te dejamos un pequeño resumen para que veas que es mucho más sencillo de lo que puede parecer. ¡Saca tu lado más creativo para dar forma a jabones espectaculares! Los ingredientes básicos para hacer jabón de glicerina son: Bases de jabón de glicerina: hay una gran variedad de bases, desde las básicas a otras enriquecidas con productos naturales o bases orgánicas libres de sulfatos, parabenos y conservantes. En la tienda online de Gran Velada encontrarás un amplio catálogo. Son bases de calidad certificada que se venden en su envase original, sin manipular, lo que ayuda a conservar el jabón en perfecto estado. Este es un aspecto fundamental a la hora de comprar bases para jabón de glicerina, por eso es importante asegurarse de la procedencia de las bases y de su calidad. Colorantes y pigmentos: los hay líquidos o en polvo y pueden ser minerales, naturales o sintéticos. En la tienda online de Gran Velada hay una amplia paleta de colores y diferentes tipos para que elijas el que mejor se adapta a tu tipo de elaboración. Esencias aromáticas y aceites esenciales para aromatizar los jabones. Moldes: lo mejor es optar por moldes de silicona. ¿Por qué? No necesitan desmoldante, son resistentes y muy sencillos de desmoldar. Además los hay de formas muy variadas lo que te permitirá hacer divertidos jabones. Con estos ingredientes y el tutorial que te presentamos a continuación aprenderás cómo hacer jabón de glicerina. En una hora podrás tener unos jabones naturales, perfectos para tu piel. Además, se pueden hacer elaboraciones originales, ideales para regalar o para pasar una jornada en familia haciendo manualidades con jabón. Si quieres más información, no dudes en consultar el curso completo sobre cómo hacer jabón de glicerina. También puedes descargarte el manual gratuito y tenerlo siempre a mano para consultarlo mientras realizas tus elaboraciones. ¡Consíguelo ahora en formato PDF pinchando en este enlace! El paso a paso para hacer jabon casero de glicerina consiste en: 1.- Cortar la base de jabón con un cuchillo en dados de unos 5 cm. 2.- Echar en un recipiente apto para microondas y derretir la base de jabón poco a poco. Es importante hacerlo a temperatura suave, ya que si la base de jabón llega a hervir puede sudar. También se puede fundir al baño maría, removiendo constantemente y controlando que no suba demasiado el calor. 3.- Una vez que el jabón esté fundido se agrega unas gotas de colorante. Ve incorporándolo poco a poco hasta conseguir la tonalidad deseada. 4.- Agregar esencia aromática al gusto. Este es también el momento ideal para añadir los aditivos si quieres que tu jabón esté cargado de propiedades. 5.- Mezclar todos los ingredientes con una espátula de madera o similar para que se integren perfectamente. 6.- Rellenar el molde elegido. 7. Pulverizar con alcohol 96º para evitar que se formen burbujas. Dejamos enfriar por completo. 8. Desmoldar el jabón de glicerina una vez que nos aseguramos de que está frío. ¡Este es el resultado final de nuestro jabon casero de glicerina! A continuación te mostramos varias recetas para que puedas hacer jabon casero de glicerina fácilmente. ¡Recuerda que en el blog Hacer Jabones encontrarás muchas más! Receta sencilla y rápida para hacer jabon casero de manos para toda la familia. En este caso hemos elegido unos divertidos moldes con mensaje. ¿Qué ingredientes se necesitan? Corta en trozos el jabón base de glicerina orgánico y fúndelo en el microondas a potencia suave sin que hierva. La cantidad de jabón dependerá de la capacidad del molde que uses. Para los cuatro moldes utilizados en el video se necesitan unos 360 g de base de jabón de glicerina. Añade los extractos hidrosolubles de plantas, respetando la proporción señalada, y mezcla con una espátula. Agrega unas gotas de colorante líquido y de esencia aromática y remueve para que se integren bien. Puedes añadir más o menos cantidad dependiendo de la intensidad que busques. Pulveriza el interior de los moldes con alcohol 96º para que las formas y los textos queden bien definidos en las pastillas. Rellena los moldes y vuelve a rociar con un poco de alcohol 96º para que no queden burbujas. Deja secar unas horas. Desmolda las pastillas y extiende un poco de nacarante con una brocha cosmética para resaltar los detalles de los jabones. Descubre cómo hacer un vistoso jabon casero que emula la fruta de pitahaya. ¡Vistoso y fácil de elaborar, así que anímate a probar! Estos son los ingredientes que no pueden faltar: Corta en trozos el jabón base en suspensión, pesa 390 g y fúndelo en el microondas a potencia suave para que no hierva. Mientras, aplica desmoldante en el interior del molde más estrecho y colócalo en posición vertical sobre una superficie lisa y fría, como una baldosa. Pon también un poco de desmoldante en el área de trabajo. Cuando el jabón esté fundido añade colorante blanco opacador y mezcla bien con una espátula. Agrega unas gotas de esencia aromática y las semillas de amapola. Vierte un poco en el fondo del molde para hacer la base y deja enfriar unos minutos. Rellena el molde por completo, pulveriza alcohol 96º y deja secar unas horas. Desmolda cuando esté bien seco. Funde ahora 270 g de jabón base, tal y como hemos explicado en el primer paso. Mientras, dispersa el pigmento que no migra en un mortero con unas gotas de alcohol 96º. Mezcla bien hasta que esté completamente integrado. Añade este pigmento dispersado al jabón fundido con la ayuda de la pipeta Pasteur y mezcla. Incorpora unas gotas de esencia aromática y remueve de nuevo. Aplica desmoldante en el interior del molde tubular más grande y colócalo como en el paso 2. Pulveriza abundante alcohol 96º sobre el primer jabón que hemos hecho y ponlo dentro de este molde bien centrado. Vierte un poco del jabón fucsia en la base para que se selle y deja secar unos minutos. Acaba de rellenar el molde y pulveriza alcohol 96º. Deja enfriar varias horas, desmolda y córtalo en pastillas. Los budas con los protagonistas de este jabon casero, ideal para regalar. ¿A qué te gusta la idea? Entonces solo tienes que ponerte manos a la obra. Estos son los ingredientes necesarios: Trocear la base de jabón de glicerina y fundir en el microondas a potencia suave, poco a poco y removiendo constantemente. Es fundamental que no hierva. Pulverizar alcohol 96º en los moldes para que los jabones queden bien definidos. Al tener tantos detalles este paso es fundamental. Añadir unas gotas de esencia aromática al jabón base fundido y mezclar bien. Rellenar el primer molde y pulverizar alcohol 96º para evitar que queden burbujas. En el caso del molde buda con flor de loto, rellenar solo la parte del molde que representa la cara y la flor. Agregar unas gotas de colorante al jabón fundido que nos ha sobrado y mezclar bien. Ir añadiendo más cantidad hasta conseguir la intensidad deseada. Acabar de rellenar el molde de buda con flor de loto y pulverizar alcohol 96º para dispersar las burbujas. Dejar que sequen los jabones por completo y desmoldar. Aplicar una capa de nacarante con la ayuda de una brocha para que tenga un extra de brillo. Pintar los detalles del jabón que quieras resaltar con pintura para jabones. El jabon casero de almendras destaca por su poder de hidratación, y es que tanto el aceite de almendras como la almendra en polvo aportan beneficios hidratantes a la piel. Estos son los ingredientes necesarios: Hacerlo es sencillísimo y está cargado de propiedades para la piel. ¡Mira este video tutorial y lo podrás comprobar! Cortar en trozos la base de jabón de glicerinay derretir en el microondas a potencia suave para que el jabón no hierva. Una vez derretido, añadir el aceite de almendras y unas gotas de esencia aromática. Agregar la almendra en polvo y remover bien para que todos los ingredientes se integren perfectamente y no queden grumos. Verter en el molde y pulverizar alcohol 96º sobre el jabón para que no queden burbujas. Esperar a que seque bien y desmoldar. La siguiente receta que te mostramos cómo hacer está orientada a elaborar jabones de glicerina con formas infantiles. Solo tienes que elegir los moldes que más te gusten y conseguirás que tus jabones tengan la forma deseada. ¡Fácil, rápido y muy vistoso! Ya conocemos los ingredientes de la receta, así que ahora te mostramos como hacer jabon casero de glicerina infantil. Verás que el paso a paso es muy sencillo, así que es ideal para hacer con niños y pasar una tarde muy entretenida haciendo manualidades. Trocear el jabón base de glicerina y fundirlo a potencia suave. También se puede derretir al baño maría. Tenemos que evitar en todo momento que llegue a hervir, para que el jabón no se deshidrate. Si sucede esto los jabones acabarán sudando. Añadir unas gotas de esencia y colorante y mezclar bien. Si quieres hacer jabones de diferentes colores, divide el jabón fundido en varios envases y añade a cada uno de ellos un color. Rellenar los moldes y pulverizar alcohol 96º. Esperar a que seque y desmoldar ¡Descubre muchas más recetas sobre cómo preparar jabon casero de glicerina en el blog Hacer Jabones! Te mostramos un sinfín de posibilidades para que pongas en práctica las elaboraciones que más te gusten. ¡Verás qué fácil y divertido es! Todo lo que necesitas para preparar jabon casero de glicerina lo tienes a tu alcance en la tienda online de Gran Velada, donde encontrarás productos de calidad y exclusivo a buen precio. Otra opción a la hora de fabricar jabon casero es hacerlo líquido, ya sea para las manos, el cuerpo, el cabello o la lavadora. Hay dos formas de elaborarlo: a partir de bases formuladas que solo hay que enriquecer y personalizar o haciendo la receta desde cero. Dependiendo de la técnica utilizada los ingredientes serán unos u otros. ¡Conozcamos cada una de ellas..! Las bases para jabón líquido se venden ya formuladas con los ingredientes básicos. Se trata de bases neutras para elaborar tus propios productos de higiene personal, ya sea gel, jabón facial, jabón de manos o champú. Estas bases están ya listas para enriquecer. Solo hay que adicionarles fragancia, unas gotitas de colorante líquido hidrosoluble para personalizarlas y principios activos que aporten beneficios para la piel. ¿Quieres ver cómo? Aquí te dejamos un video tutorial para que veas lo fácil que es. Extractos de plantas Estos concentrados vegetales están repletos de propiedades. Los hay para suavizar la piel, para calmarla, hidratarla… Son una forma muy cómoda de enriquecer las bases. Lo más habitual es añadir hasta un 5% de extracto, aunque este porcentaje hay que consultarlo en la dosis de uso del extracto que vayas a usar, ya que puede variar ligeramente. En la siguiente tabla podrás consultar los principales beneficios de los extractos vegetales de plantas: Productos que llenan de beneficios tus elaboraciones. Por ejemplo, Inositol para champús anticaída; o azufre bio para un jabón de limpieza facial. Hay una amplia variedad. En la siguiente tabla podrás comprobar las propiedades que aportarán a tu jabón: Puedes optar por agregar unas gotas de colorante líquido hidrosoluble para jabón, colorante naturales o micas y nacarantes que aporten al jabón líquido un extra de brillo. Esencias aromáticas o aceites esenciales que den un aroma exquisito a tu jabón líquido. Con dos o tres gotas es suficiente para perfumar 100 g de jabón. Una vez que tenemos todos los ingredientes claros, ¿cómo hacer jabón líquido? Muy sencillo: Pesar la cantidad de base de jabón necesaria y echarla en un recipiente de vidrio o de plástico. Agregar los principios activos en la cantidad indicada. Es importante seguir las recomendaciones establecidas para que la receta funcione, ya que un exceso de aditivos podría estropear el jabón líquido. Remover bien para que todos los ingredientes se mezclen. Incorporar unas gotas de aroma y colorante y volver a mezclar. Envasar y ¡preparados para disfrutar! Una de las grandes ventajas de hacer jabón líquido a partir de bases es que resulta rápido y fácil. En menos de 15 minutos puedes tenerlo listo para utilizar. Además, se pueden personalizar añadiendo a tu gusto el aroma, el color y las propiedades que más se adapten a tus necesidades. Ahora que ya conocemos la teoría veamos varios ejemplos de recetas para poner en práctica todo lo aprendido. Para hacer jabon liquido con miel necesitamos: Es tan sencillo de hacer que lo puedes tener listo en 5 minutos. En estas recetas lo más importante es respetar las proporciones adecuadas de los ingredientes que se añaden para que la fórmula funcione perfectamente. Pesar el gel de ducha base en suspensión en un recipiente bien limpio y esterilizado. Añadir el extracto hidrosoluble de miel y unas gotas de esencia aromática. Mezclar bien todos los productos para que el extracto se disperse perfectamente por todo el gel. Agregar unas gotas de colorante al gusto. Envasar en el recipiente elegido. El jabon casero líquido no solo se puede hacer para la piel, también podemos elaborarlo para el pelo. Hacer champú es igual de fácil que en los casos anteriores. ¡Vamos a comprobarlo con este tutorial! El protagonista de la receta es el extracto de algodón, que destaca por su actividad acondicionadora e hidratante. Además, contribuye a proteger el cabello de las agresiones externas, lo repara y mejora su elasticidad. De ahí que sea perfecto para incorporarlo a nuestro champu. ¡El paso a paso